

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA MUJER

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Casimiro Velasco, 33, 1.º izqda.

Gijón. Sábado, 27 de Febrero de 1932

Año I :: Número 1

Saludo y consigna

Sea nuestro primer saludo para la mujer asturiana, que en las páginas de este novel semario encontrará campo propicio en que sembrar sus ideas y defender noblemente, pero con firmeza, los más arraigados sentimientos de su corazón.

Un grupo de mujeres, que por ser católicas y españolas sienten la obligación ineludible e inaplazable de lanzarse a la acción política y social en estos momentos decisivos para la vida de nuestra querida España, nos hemos decidido a publicar este semanario, en la seguridad de que nos han de seguir con sus inspiraciones y con sus esfuerzos numerosas guerrilleras repartidas por todas las villas, pueblos y concejos de Asturias.

La empresa es ardua, pero nos alienta el ideal que caldea nuestras voluntades y la luz que ilumina nuestras inteligencias.

Ya que la nueva Constitución, con el dogal,—ley de defensa de la República—que la ahoga y asfixia, nos ha concedido iguales derechos que a los hombres, estamos resueltas a usar siempre de ellos en defensa de nuestro patrimonio nacional, que es familia cristiana, que es sociedad cristiana, que es orden cristiano, que es trabajo cristiano y cristianamente retribuido; en una palabra, es la doctrina de Cristo infiltrada en la médula misma de nuestra España.

Nuestra consigna es la acción. Cansadas de las disputas de los hombres y de sus Parlamentos que nos han llevado a la decadencia lamentable en que vivimos, queremos trabajar, siempre dentro de la Ley, pero sin desaprovechar ningún tanto que ésta conceda para el logro de nuestros ideales.

Acción en todas las manifestaciones de la vida ciudadana.

Acción en la familia, para que ni nuestros hogares ni los de nuestros hijos sean fríos hogares sin Dios ni esperanza en la vida futura; para que nuestras hijas se casen cristianamente y con cristianos y no se vean expuestas al divorcio, muy legal, muy constitucional, pero muy anticatólico, y por lo tanto, perfectamente inútil para las que acátamos por encima de todas las leyes la LEY DE CRISTO.

Acción en la enseñanza, para que los laicos y ateos no roben a los hijos de nuestras entrañas el tesoro de la FE; que no los criamos con dolores y sacrificios para esclavos de un Estado ateo, ni para que los modernos Herodes los sacrifiquen ante el dios ridículo del laicismo. Nuestra conciencia de cristianas y madres se subleva ante esa sacrilega y másónica pretensión. No la conseguirán. Antes que arrancar a Cristo del alma de nuestros hijos tendrán que arrancar el corazón de todas las madres cristianas.

Acción en los Comicios y en los Ayuntamientos, para que las ambiciones políticas de los partidos no confundan la recta administración de los bienes comunales con el reparto de prebendas a los afiliados y líderes vividores.

Acción en la prensa y en el mitin y en la calle y en cuantas ocasiones se nos presenten de difundir nuestras ideas y refutar las contrarias.

Este es nuestro saludo y nuestra consigna.
Y ahora esperamos la acogida de todas las mujeres asturianas y su leal y entusiasta colaboración.

RECOMENDAMOS COMPRAR EN LA
Casa RATO
CONFITERÍA -:- FIAMBRES -:- ULTRAMARINOS
Por las grandes compras que realiza, vende siempre a precios reducidos

La mujer y la Iglesia

Constantemente estamos oyendo hablar de las reivindicaciones de la mujer postergada al hombre en todas las edades, razas y estados, sin tener en cuenta la admirable doctrina de la Iglesia que desde hace veinte siglos viene trabajando por el enaltecimiento de la mujer, reina del hogar, haciéndola la dulce compañera del hombre e imponiendo a éste el respeto y amor a su compañera en preceptos de una fuerza y de una suavidad que no tienen iguales en ninguna otra escuela de moral, de dignidad humana y de libertad.

Yo quiero hacer ver palpablemente a mis compañeras, las mujeres asturianas, el enorme influjo de la mujer cristiana a través de nuestra historia.

Justamente reconocida la mujer ha amado a Cristo que la perdona y levanta; y encontrando en el Evangelio los títulos de su dignidad, la escritura de su emancipación y los fueros de su nobleza, ha tomado el



En señal de posesión y dominio, ondeó, desde el pasado domingo, la bandera republicana en el alto torreón del Colegio de los PP. Jesuitas.

Sobre la conciencia nacional ondea también, a la vez, la ley de Defensa de la República.

Sobre nosotros ondea igualmente un miedo cerval.

Por lo tanto hay que callar pues con el tiempo que hace ni a mí, ni a nadie le place hacer un viaje por mar.

«El Noroeste»—¡dicho sea con perdón!—abrió una encuesta para dilucidar el destino que conviene darle al Colegio de los Jesuitas de nuestra ciudad.

Varios camaradas—de ellos—han desfilado por sus columnas insertando su opinión.

Nosotros vamos a insertar la del jefe supremo, del que es órgano «El Noroeste», don Melquiades Alvarez.

Héla aquí, entresacada de su último y famoso discurso pronunciado en un teatro de Madrid:

«En razón de qué? ¿En nombre de qué? ¿En nombre de la libertad?»

¡Ah!, de la libertad no».

Del laicismo en fiel consorcio aparecen consecuentes implantando tales gentes, entre ellos, el divorcio.

Dijo Lerroux en el discurso del domingo:

«Mi vida personal y de mi hogar, por ventura, es absolutamente laica».

Por ventura dijo... cierto, si aplaudir dado les fuera de los establos saliera un magnífico concierto.

También dijo:

«Acordó la Constitución la disolución de una de las Ordenes religiosas. Ya está disuelta. Inclinémonos respetuosos delante de los hechos consumados».

Pero muy bien hablado, si le roban la cartera, hay que inclinar la «testera» ante el hecho consumado.

TAJOS Y - - -
--MANDOBLES

Dijo igualmente que eso de su laicismo se lo había contado a los obispos y al Nuncio.

Bravo viejo, muy valiente, muy fino y muy reverente.

En la plaza de toros de Sevilla, repleta de público, que llenaba todas las localidades y el ruedo, habló, en medio de grandes entusiasmos, el señor Gil Robles.

Entre otras cosas dijo: «Tenemos Constitución, jefe de Estado, Parlamento y Gobierno nacido de las Cortes, pero no se gobierna para España».

Lo decía mi vecina, que es muy lista y muy ladina; son leyes de exportación, estas de nuestra nación, para quien vive en la China.

Volviendo a Lerroux. También afirmó, en el discurso del domingo, que la habían dado, sus compañeros del Pacto de San Sebastián, una cartera para la cual no estaba preparado.

Varias veces confesó lo mismo el señor Prieto cuando estaba en el ministerio de Hacienda.

Y si fueran sinceros lo mismo dirían sus compañeros de Gobierno.

Esto es más claro que el sol, confirma Juan Español.

Ya se ha tirado la tapia del Cementerio. Ya están secularizados los muertos. Ya se salvó el país, sin duda.

Se acabaron ya las latas de secularización. Iveremos si en la nación se abaratan las patatas!

ALFOMBRAS DE NUDO A MANO

Se facilitan dibujadas sobre cañamazo de yute según boceto elegido y dimensiones deseadas, convenientemente preparadas con las lanas calculadas por color. Es trabajo fácil rápido y agradable. Bajo encargo se entregan confeccionadas.

GRAN VARIEDAD DE LANAS PARA TRABAJOS DE CROCHET Y TRICOT. SE ENVIAN MUESTRAS GRATIS

Casa de Labores, S. Bernardo 15, Gijón. Teléfono 134

No lo dude; ningún otro comercio le ofrece tantas ventajas para hacer sus compras como los

Almacenes LA SIRENA

Es la Casa más popular de la Provincia, porque tiene los mejores surtidos y los mejores precios

libro santo en la mano y se ha ido, mundo adelante, por todos los caminos de la Historia, diciendo: «Donde hagamos un cristiano, haremos un caballero, y donde haya un caballero, habrá una mujer enaltecida.»

Por eso nada más inexacto y calumnioso que afirmar que la Iglesia Católica es hostil al movimiento feminista. Precisamente ha sido la protección y defensa de los ideales y aspiraciones de la mujer.

Ella ha sido la que conquistó el Imperio Romano, mediante la maravillosa acción de las mujeres, arrancadas por el Evangelio de la vil esclavitud.

Ella formó y educó el corazón de aquellas grandes mujeres, que como la reina Santa Clotilde logró que el fiero e indomable Sicambre, «adorase a lo que había quemado y quemase lo que había adorado.»

Ella formó el corazón de aquellas reinas gloriosas llamadas Santa Berta, Margarita, Emma, Matilde, Adalaida y Rigonta, mujeres tan santas como sabias, que supieron encender en sus pueblos la esplendorosa antorcha de la Fé Católica, y con ella plantar el glorioso estandarte de la civilización.

La Iglesia Católica no es hostil al verdadero feminismo, a nuestras legítimas aspiraciones, porque Ella ha sido la que armó el brazo de Juana de Arco en Francia; el de María Pita en la Coruña, poniendo en vergonzosa huida a los ingleses; el de Agustina de Aragón, para haer morder el polvo de la derrota a las hasta entonces victoriosas huestes de Napoleón.

No. No puede ser hostil al feminismo la que formó

y educó el corazón cristianísimo de doña Berenguela, madre del inmortal rey Fernando; el de doña Blanca de Castilla; el de Isabel la Católica, escudo inexpugnable de la fé, misionera que dió a Cristo veinte naciones, heroína preclara de su patria.

Si por otra parte reconocemos que la Iglesia ha sido la que alentó a Catalina de Alejandría en sus admirables escritos; a Isabel de Córdoba; a Lucía de Medrano; a la Doctora Mistica, la Virgen de los versos arrobadores de luz celestial y de prosa plena de gozo del alma, Santa Teresa de Jesús, a cuyos efluvios divinos se han acercado con honda veneración Concepción Arenal, Blanca de los Ríos, Sofía Casanova y tantas otras que han brillado en el hermoso cielo de las ciencias, de las leyes y de las artes... no podemos menos de afirmar que la Iglesia Católica es la única verdadera defensora de los derechos de la mujer, que lo que pretende es dirigir, encauzar este movimiento hoy pujante y brioso, hacia la tierra de la verdad y de la justicia, es decir, hacia el reinado social de Cristo Rey.

J. E.

RADIOS SUPERHETERODINO

“LA VOZ DE SU AMO”

DISCOS -:- GRAMOLAS

FANO FELIPE MENÉNDEZ, 1
(Plaza del Carmen)

Saliendo por nuestro honor

Vestir faldas, peinarse en melena y hablar el castellano, no basta para arrogarse la representación de la mujer española.

«Tres eran tres... Y tres son también las damas de nuestras Constituyentes, que arrogándose pretenciosamente la representación femenina española, disenan estridentemente de nuestra manera de ser y de nuestro espíritu racial.

Solo sus apellidos las divorcian ya de nosotras. Kent, Nelken, no nos suenan, ni mucho menos, a españolismo, cuanto más su comportamiento en aquellas Cámaras.

No, ellas no nos representan, antes al contrario, con sus actuaciones parlamentarias, vienen a confirmar aquél aserto de que la excepción confirma la regla.

¿Qué mujer española pudiera contemplar impasible, y mucho menos asentir, al derrumbamiento espiritual de lo que constituye nuestro más rico patrimonio?

Esos artículos de la Constitución, que arrancaron lágrimas de los ojos de las mujeres españolas y produjeron en sus pechos hondas amarguras, votados por ellas, son la manifestación palmaria de que esas tres de nuestro sexo, que hoy ocupan los escaños de nuestras Cortes, son un caso insólito y esporádico que nada dice del sentir general del conjunto. No son las mujeres de la raza. A lo más, resultan una ridícula caricatura de la mujer española.

De nosotras ha dicho el gran Vázquez de Mella: «Si somos inferiores a los demás pueblos, una cosa hay en la que todavía ellos no pueden nivelarse a nosotros; esta cosa es, el hogar y la mujer, centro de ese hogar. El hogar español está sobre todos los hogares y la mujer española está sobre todas las mujeres, porque ha sabido conservar en su frente el sello que en ella imprimieron la Iglesia y la raza».

¿Son así esas tres que figuran en las Cámaras? ¿Acompañan sus actuaciones a las normas de nuestra proverbial religiosidad y comportamiento? ¿Son como aquella que cantó el poeta castellano:

Una mujer trabajadora, honrada,
cristiana, amable, cariñosa y seria,
trocó mi casa en adorable idilio
que no pudo soñar ningún poeta?

No basta vestir faldas y peinarse en melena, ni siquiera hablar el idioma castellano, para asumir la representación de las mujeres de la tierra. Hace falta algo más. Y ese algo es, llevar impreso ese sello de distinción que tanto nos enaltece y destaca, produciéndoles envidia a las mujeres de las demás nacionalidades.

El «marimacho» es una figura que rechaza el sentimiento popular de nuestra nación. Mujer que no despierte por sus ojos, puros y serenos, los fulgores de un alma sentimental y ardientemente religiosa, no nos pertenece. No es nuestra. Por lo menos, nosotras no la queremos, ni la podemos considerar representativa de nuestras aspiraciones.

Nosotras estamos orgullosas del título de mujer. Somos defensoras acérrimas de nuestro singular feminismo. Salimos a la palestra de la política, no por gusto nuestro, sino porque a ello nos impelen los enemigos de nuestro patrimonio sagrado.

Confesamos sinceramente que nuestro puesto de honor, el trono de nuestro reinado, el campo de nuestras actuaciones, no está en la calle, ni en el periódico, ni en la tribuna, ni mucho menos en los asientos del Congreso.

so; nuestro sitio distinguido, y el terreno de nuestras operaciones, está en la casa, al lado de los padres, junto al esposo, rodeadas de los hijos, para los que han de ser todos nuestros cariños y nuestros desvelos. Y nos echamos a la calle, y empuñamos el arma de la política, para defendernos, porque así nos lo exigen nuestras conciencias, dispuestas siempre a no abandonar a Jesucristo en el momento del infortunio y de su aparente derrota, siguiendo el historial glorioso que nos trazaron aquellas santas mujeres que con El subieron al Calvario, cuando sus mismos discípulos huyeron cobardemente dejándolo en manos de sus encarnizados enemigos. Y, ya que en nuestras manos se ha puesto el derecho del voto, aún en contra de nuestro sentir femenino, no podemos, en modo alguno, desperdiciarlo, para defender lo que tan adentrado llevamos en el alma; y ante el peligro, sobre todo, que corren nuestros hijos, mirando el bien de nuestra patria, sería una deserción para nosotras relegarnos a la impasibilidad y dejar que destrocen sus corazones, arran-

do de ellos el amor a Jesucristo y las prácticas de sus divinas enseñanzas.

Porque queremos a nuestros hijos y amamos a nuestra patria, por eso, y únicamente por eso, aceptamos la intervención en la cosa pública, y estamos dispuestas a dar el ejemplo de valentía legendaria, escrita, en la Historia de la Iglesia y en la de nuestra nación, por aquellas mujeres que nos precedieron con sus altos ejemplos y sus virtudes excelsas.

Ocuparemos los puestos todos que se nos designen, creyendo así hacer un servicio a la causa de Dios y de su Iglesia, y un enorme beneficio a nuestra patria, sin miedos ni prevaricaciones, sirviendo a la vez de acusadores a más de cuatro hombres que no han sabido portarse como tales en el cumplimiento de sus deberes ciudadanos, y tratando de llevar a la representación popular de las Cámaras y de los Municipios, las que en justicia puedan titularse nuestras mandatarias y las portadoras de nuestras aspiraciones como cristianas y como españolas.

Esas tres, que hoy figuran y suenan, no son nuestras representantes.

Hoy por hoy, quiero que conste esto. ANDREA.

Mujeres: leed y propagad este semanario. Es vuestro: es defensor de vuestros intereses y de los intereses sagrados de vuestros hogares.

Acción Nacional Femenina

Brillantísima conferencia de la Srta. Bohigas

Magnífica impresión produjo en el enorme auditorio, que llenaba por completo el salón y todas las habitaciones del Centro de Acción Nacional, en las cuales fueron colocados sendos altavoces, la conferencia pronunciada el último jueves, por la señorita Inspectora de Primera Enseñanza de la provincia de León, publicista y directora de la Acción Nacional de aquella ciudad, Francisca Bohigas, acerca del tema: El trabajo.

Su brillante disertación fué un concienzudo estudio de este asunto, tan en boga y de tanta importancia, y en ella demostró, además de sus profundos conocimientos en esta materia, sus extraordinarias cualidades para la tribuna, hablando con sencillez, elegancia, reposo, fluidez y elocuencia insuperables, causando verdadera admiración en los numerosos oyentes.

Quisiéramos hacer una reseña de tan hermosa pieza oratoria, pero las exigencias del espacio y la extensión de tan brillante conferencia, que duró hora y media, nos impiden extendernos cual ella merece y cual fuera nuestro gran deseo.

En diversos periodos de su discurso fué interrumpida por fervorosos aplausos que estallaron al final en una ovación clamorosa.

Fué muy felicitada por la distinguida concurrencia, que obtuvo de ella la promesa de poder volver a escucharla dentro de breve tiempo.

FARMACIA Y PERFUMERIA PINILLA

GIJÓN - COVADONGA, 22

OPTICA COVADONGA

GRAMÓFONOS - DISCOS - BISUTERIA

— ARTICULOS PARA REGALO —

San Bernardo, 37

GIJÓN

A nuestras organizaciones católicas femeninas

UN SALUDO

Al presentarse ACCION por vez primera al público, no puede dejar sin un saludo afectuoso a todas aquellas organizaciones, que por tantos títulos puede llamar suyas. Suyas, porque en ellas ve el espíritu mismo que ACCION posee; suyas, porque sus socias son entusiastas de ACCION; suyas, porque todas ellas están compenetradas con ACCION. Y por eso mismo, porque ACCION las considera como suyas, procurará siempre ponerse a servicio de ellas, siempre defenderá sus nobles intereses, siempre ofrecerá sus columnas a sus respectivas informaciones, para que todas esas organizaciones puedan dar a conocer al público sus iniciativas, sus actividades, su vida toda, tan digna de ser conocida.

Reciba pues nuestro cordial saludo *El Sindicato de la Aguja*, con sus 200 asociadas, y sus múltiples actividades, como las clases generales de Geografía, Historia, Gramática, Doctrina, Aritmética, Dibujo, Pintura, Mú-

LA VILLA DE GIJÓN CORRIDA, 100
-PRECIO FIJO-
TEJIDOS.—EL MEJOR SURTIDO EN PAÑERIA

sica, Taquigrafía, Mecanografía, Corte y Confección, su Caja de Socorros Mutuos y su importante Ropero, tan apreciado por los pobres.

Un saludo también al simpático «Vergel», conocido por todo Gijón y aun por toda Asturias, no sólo por sus admirables *Coros* musicales, sino también por sus brillantes *primeras Comuniones*, por su anual *Canastilla* en beneficio de un niño pobre, costumbre delicada, que merece perpetuarse e imitarse, así como son también dignas de loa la entrega que en el «Vergel» se hace de cartillas del Instituto Nacional de Previsión, y sus clases de Solfeo, Taquigrafía, Mecanografía, Corte, Labores, Dibujo, y sus Catecismos, con más de 200 niñas.

Saluda también «Acción» con singular afecto, al numeroso e importantísimo Sindicato de Sirvientas, tan beneficioso para tantas jóvenes.

Conocemos y aplaudimos sus actuales iniciativas y sus grandes entusiasmos por mejorar cada día más a sus asociadas.

Reciba también nuestro cariñoso saludo el importante Sindicato de Cigarreras, de cuyas actividades y valiosos servicios tendremos ocasión de ocuparnos algún día.

Y por fin, ACCION se complace en enviar un salu-

(Aceites) filtrado . . . 1,90 litro } El mejor Refinado . . 2,00 litro
fino 1,95 } Azúcar 1,35 kilo

CASA GALACHE San Bernardo, 89
GIJÓN

do cordial a esa simpática asociación, la última que ha aparecido en Gijón, pero no por eso la última en importancia, como lo están demostrando rotundamente su organización compacta, su número que se acerca a las mil socias y sus múltiples actividades todas ellas admirablemente concebidas y no menos admirablemente ejecutadas, la *Juventud Católica Femenina*. Sabemos que entre otros hermosos proyectos están haciendo los preparativos para celebrar un gran *Día Catequístico* que indudablemente ha de ser un brillante éxito.

Reciban todas estas organizaciones nuestro saludo, y con él nuestro aliento para proseguir sin vacilaciones y con firmeza cada vez mayor en la conquista de sus gloriosos ideales, para la que siempre podrán contar con ACCION, a la que deben mirar desde el primer instante de su vida como cosa propia.

«La mujer discreta, laboriosa y empapada en la religión, es el alma de la familia entera: ella lo ordena todo, lo mismo para lo temporal que para lo eterno. Y si las mujeres no ayudan en la ejecución, no pueden los hombres consolidar ningún bien efectivo con sus deliberaciones, aunque aparezcan públicamente con toda su autoridad».—FENELON.

Ferretería Gregorio Alonso, S. A.

Almacenes de Ferretería - Quincalla - Loza
y Cristalería - Artículos Sanitarios - Herramientas para Ferrocarriles y Minas —
GIJÓN

Laboratorio de Análisis Clínicos de la Farmacia de J. Escalera Blanco-Gijón

a cargo de Fernando Prendes Escalera
Farmacéutico, Diplomado de la Facultad de Medicina de París
Análisis completos de orinas, esputos, sangre (Wasserman), heces etc. Preparación de autovacunas.

S. Bernardo 49 y Travesía Cebrales 7.-Teléfono 145

CASA DAVID.-Gijón

PIANOS - RADIO - GRAMOFONOS - DISCOS

gar español está sobre todos los hogares y la mujer española está sobre todas las mujeres, porque ha sabido conservar en su frente el sello que en ella imprimieron la Iglesia y la raza».

¿Son así esas tres que figuran en las Cámaras? ¿Acompañan sus actuaciones a las normas de nuestra proverbial religiosidad y comportamiento? ¿Son como aquella que cantó el poeta castellano:

Una mujer trabajadora, honrada,
cristiana, amable, cariñosa y seria,
trocó mi casa en adorable idilio
que no pudo soñar ningún poeta?

No basta vestir faldas y peinarse en melena, ni siquiera hablar el idioma castellano, para asumir la representación de las mujeres de la tierra. Hace falta algo más. Y ese algo es, llevar impreso ese sello de distinción que tanto nos enaltece y destaca, produciéndoles envidia a las mujeres de las demás nacionalidades.

El «marimacho» es una figura que rechaza el sentimiento popular de nuestra nación. Mujer que no despierte por sus ojos, puros y serenos, los fulgores de un alma sentimental y ardientemente religiosa, no nos pertenece. No es nuestra. Por lo menos, nosotras no la queremos, ni la podemos considerar representativa de nuestras aspiraciones.

Nosotras estamos orgullosas del título de mujer. Somos defensoras acérrimas de nuestro singular feminismo. Salimos a la palestra de la política, no por gusto nuestro, sino porque a ello nos impelen los enemigos de nuestro patrimonio sagrado.

Confesamos sinceramente que nuestro puesto de honor, el trono de nuestro reinado, el campo de nuestras actuaciones, no está en la calle, ni en el periódico, ni en la tribuna, ni mucho menos en los asientos del Congreso.

CANEJA SAN BERNARDO, 76
= JOVELLANOS, 32 =
TEJIDOS - PAÑERIA - NOVEDADES
Teléfono, 15 ::: GIJÓN

so; nuestro sitio distinguido, y el terreno de nuestras operaciones, está en la casa, al lado de los padres, junto al esposo, rodeadas de los hijos, para los que han de ser todos nuestros cariños y nuestros desvelos. Y nos echamos a la calle, y empuñamos el arma de la política, para defendernos, porque así nos lo exigen nuestras conciencias, dispuestas siempre a no abandonar a Jesucristo en el momento del infortunio y de su aparente derrota, siguiendo el historial glorioso que nos trazaron aquellas santas mujeres que con El subieron al Calvario, cuando sus mismos discípulos huyeron cobardemente dejándolo en manos de sus encarnizados enemigos. Y, ya que en nuestras manos se ha puesto el derecho del voto, aún en contra de nuestro sentir femenino, no podemos, en modo alguno, desperdiciarlo, para defender lo que tan adentrado llevamos en el alma; y ante el peligro, sobre todo, que corren nuestros hijos, mirando el bien de nuestra patria, sería una deserción para nosotras relegarnos a la impasibilidad y dejar que destrocen sus corazones, arran-

Banco Gijonés de Crédito

GIJÓN
Capital: 12.000.000 de pesetas

Sucursales en Avilés, Colunga, Luanco, Ribadesella y Villaviciosa
Este Banco efectúa en condiciones excepcionalmente ventajosas toda clase de operaciones de BANCA, BOLSA Y CAMBIO.
CAJA DE AHORROS.—Imposiciones desde UNA peseta. Intereses: Tres y medio por ciento. Reintegros a la vista.

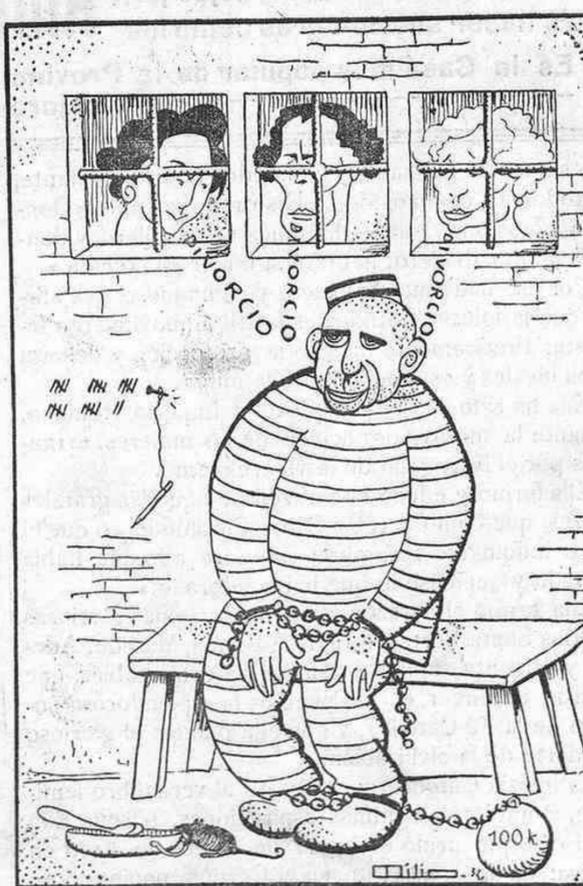
Consignaciones a vencimiento fijo } A un año 4 1/2 por 100
A seis meses 4 por 100

CUENTAS CORRIENTES en pesetas o en moneda extranjera

«EL SIGLO XX» San Bernardo 45

GIJÓN
Casa especial en Pañería y Ropas hechas para
Hombres y Niños

LEY DEL DIVORCIO



¡¡Divorcio!! gritan ansiosas
Clara y Margarita Nelken...
Pero a mí de mis esposas
No me libra ni la Kent.